

INVERSIÓN DE LOS PADRES

LA EDUCACIÓN SUPERIOR REPRESENTA UNA OPORTUNIDAD PARA OBTENER MEJORES EMPLEOS EN EL FUTURO

\$17,500 más al año ganan los graduados universitarios que trabajan a tiempo completo opuesto a los que quienes solo tienen un diploma de high school.

¿VALE LA PENA EL COLLEGE?

Además de salarios más elevados como promedio en comparación con los de sus compañeros que no continuaron su educación más allá del high school, este tipo de inversión proporciona otros beneficios para tus hijos:

1. ÉTICA LABORAL

El tener que ser responsables por sus propias vidas les ayudará a desarrollar una ética laboral más sólida.

2. INDEPENDENCIA

Vivir fuera del hogar permite que los jóvenes fortalezcan su sentido de voluntad propia e identifiquen sus metas para la vida.

3. CIMIENTOS

Está más que comprobado que una experiencia universitaria crea cimientos más sólidos sobre los cuales construir una mejor vida.

4. MADUREZ

El college es una oportunidad para que amplíen sus conocimientos y obtengan un cierto grado de madurez.

¿CUÁLES SON TUS OPCIONES COMO PADRE?

Seguramente conocerás varias opciones para hacer inversiones de ahorro para la universidad, la jubilación y otras cosas. Pero, ¿es posible hacer demasiado por tu hijo?

Un estudio realizado por Laura T. Hamilton (American Sociological Review) sugiere que sí. Este estudio reveló que los hijos de padres que pagaron demasiado sin esperar que estos contribuyeran al costo de su educación universitaria obtuvieron calificaciones académicas inferiores a las de los estudiantes que tuvieron que trabajar para obtener al menos algo de lo que deseaban.

HISTORIA DE UNOS PADRES

Cuando Juan y Sara estaban preparándose para enviar a su hija a la universidad, querían asegurarse de que a Cristina no le faltara nada. Trabajaban en varios empleos y recortaron casi todos sus gastos para poder costear la educación de su hija.

Al final del primer semestre, las calificaciones de Cristina eran pésimas. Juan y Sara no lograban entender la razón. Cristina tenía una actitud rebelde y se rehusaba a contarles si asistía o no a las clases, afirmaba que no eran demasiado difíciles y se molestaba cuando le preguntaban al respecto durante las vacaciones de invierno.

Juan y Sara se vieron obligados a tomar una decisión muy difícil; le dijeron a Cristina que ella tendría que costearse sus propias actividades extracurriculares, meriendas, etc. Cristina se enfadó y regresó a la escuela furiosa con sus padres.

Para el final del segundo semestre, sin embargo, las calificaciones de Cristina habían mejorado hasta el punto que Juan y Sara esperaban. Aquel verano, Cristina regresó a casa mucho más madura, respetuosa y feliz.

